

Los Principios

Director: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

«VUELVO DE ROMA»

El diputado francés Robert David ha dirigido al importante órgano «L'Elle» de París, la interesante carta que se va a leer, debiendo haber sido presentada al Parlamento, que «L'Elle» es un diario de tendencia liberal.

Basta ponerme en contacto con el Vaticano, conocer su vida organizativa administrativa y sus medios de ejecución para comprender el enorme poder de dominación, de centralización, de irracionalidad, de la «Papa».

Benedicto XV, con vista de águila, se dio cuenta, después de la guerra, en la confusión de los imperios y pueblos, tan rudamente con-victos unos y otros por la formidable caudilla de la gran guerra, de la importancia y alcance del papel mundial que iba a representar la «Papa».

Todas las naciones, (unos el Uruguay y Siberia), católicas o no, han manifestado sus atenciones y respetuosas condolencias al Vaticano con ocasión de la muerte de Benedicto XV.

Por ejemplo: en Londres hubo un solemne funeral en Westminster. En el Reichstag se conmemoró la muerte del Santo Pontífice, y el mismo mundo, en el extremo Oriente, y el imperio del Japón.

En fin, el gobierno italiano, por primera vez, después de 1870, presentó su homenaje al Vaticano: por primera vez desde esta fecha el Papa dio la bendición desde la loggia exterior, y los saludos por 50.000 personas, reunidas en la plaza de San Pedro, delante de las tropas italianas que le presentaban las armas.

El duelo unánime de los pueblos en la muerte de Benedicto XV manifestaba no solo el homenaje que rendían al alto honor de autoridad de la Iglesia y a la memoria del Papa difunto, sino, además, la aprobación de una política y el anhelo intenso que tienen de verla continuada.

Al aproximarse la fecha para el óbito del nombre del cardenal Ratti estaba en el corazón de todos los partidarios de Benedicto XV, sino en todos los labios, porque la discreción que es la mayor garantía del éxito fue escrupulosamente observada.

Todos los que han tenido el alto honor de acercarse al nuevo Pontífice, el ilustre y distinguido unido en París Monsiñor Ceretti particularmente que lo conoce mucho, son grandemente su admiración, su potencialidad en el trabajo, su facilidad para asimilar y fijar los principios esenciales de las cuestiones importantes.

En todas las situaciones o misiones en mente una para constituir en lo posible un todo orgánico fuertemente estructurado para el cumplimiento gradual y efectivo de sus propósitos de regeneración interior y de perdurable influencia civilizadora.

Se ha agotado el tiempo. Queda solo un blando momento de cenizas. Donde estaba ondeando la llama. Así, sin embargo, un nuevo período quieto de reposo liviano.

Aquel sacro momento que nos da la sembla, Trans y novedad, durante el verano. Tan alto, tan alto, que pasaba el techo de la casa.

Si hubiera podido ganarlo en doblones. Si en el arco grande del desván, cabía. Y del sacro momento.

Yo que soy tan pequeño y delgado. ¿Qué movimiento tan quieto de polvo. ¿Qué movimiento tan quieto de polvo.

MANO PEQUEÑA Y BLANCA. Mano pequeña y blanca, mano de terciopelo que impide de un momento a otro, cuando me siento pequeño y blanco como el blanco capullo de lirio no extraviar—que el cielo el orgullo para que lea, como un ángel.

MANO PEQUEÑA Y BLANCA, mano indecisa y fina, que una mano ligera, traza, persiguiendo a la joya preciosa del hada Pompadour. Mano que me lleva de un momento a otro, como un vago aroma distante de violeta y el vuelo de los cisnes sobre un lago de Azur.

MANO PEQUEÑA Y BLANCA, con palidez de cirio, que gusta de los bonitos temblores del marino: que gusta de los bonitos temblores del marino: que gusta de los bonitos temblores del marino.

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

señala toda una garantía, porque siendo colorado de tradición.

Otra vez la voz: ¡Si es nieto de un blanco! ... pero siendo colorado de tradición supo sobreponerse a los prejuicios de familia rechazando la convicción partidaria de sus mayores.

De nuevo la voz: ¡Si se llama Alfredo! ... No pierda nada por llamarse Alfredo y no llamarse Miguel.

Tableau. ... La personalidad de don Miguel.

Pares de medias de seda hemos vendido durante la semana del 24 al 29. A parte de la satisfacción legítima que este éxito nos proporciona, él ha de servirnos de incentivo para que sigamos manteniendo y mejorando nuestro programa de venta máxima con utilidad mínima.

Con el deseo que nuestros artículos de reclame lleguen a todos los hogares hemos recibido una nueva partida de medias para seguir vendiendo a 0.75.

La Unica. 25 de Mayo. Frente al Macció. N.º 610. OTRAS PARA LABORES.

TEMAS FEMENINOS

Conversaciones sentimentales

De colaboración femenina, evacuando una consulta: «¿Me hace usted una serie de preguntas difíciles de contestar, sobre todo en las cosas lúbricas de un diario. Elas revelan la mentalidad femenina en la actualidad, y lo menos en sus dos terceras partes. La niña hoy día, una la que lo va al teatro, no aprovecha gran cosa de la enseñanza de los libros, y casi siempre su espíritu vuelve hacia lo exótico a través del mundo de la fantasía, hacia la época romántica; sin embargo los resultados del romanticismo, no eran tan lamentables, ni con mucho, como los de esta insana trucción, educación positiva y materialista que hoy reciben la mayor parte de las jóvenes. Elas no reflexionan, van en pos de sensaciones nuevas que acriban sus sentimientos. Dices que el romanticismo fallaba el criterio de las mujeres... lo sé; lo que he de hacer es afianzar su criterio, elevarlo y darle sed de ideales. Hoy día la vida se ha convertido en un campo experimental, donde todo es permitido, porque se cree que todo lo que es experimento en ciencia, y esto es lo que hoy recibimos en la ciencia, es un camino equivocado, tratándose del orden sentimental.

En el espíritu nada está sujeto a reglas y todo escapa al análisis. Cuando el amor surge, él nos siempre almas, pero jamás iguales, así lo que cada uno experimenta dentro del recinto espiritual puede tener el mismo nombre, pero jamás parecido, y entonces que cada ser lleva en sí un mundo de ideas y pasiones, alegrías y sufrimientos, dolores, angustias, júbilos y éxtasis diferentes. Si la mujer moderna apreciara más lo que lleva en el alma, si hiciera de ella el perfume de su propia vida, si se guardara como una preciosa esencia en el fondo del alma, llegado el momento de despertar de su corazón este bálsamo lo nutriría de ensueños o ilusiones, y sabría lo que usted hoy me pregunta.

«¿Preguntas...? ¿Cree usted en el amor, o como lo entiende? Respuesta.—Cree en el amor, porque cree en Dios y creyendo en él, todo amor y que con su amor vivifica todo lo creado, dejando en nosotros una chispa divina como una semilla fructífera en nosotros y da sus flores según el riego que la cuidadosa partera le va dando. Cree en el amor, porque es el reflejo de la divinidad, pues amando es como el ser se transforma y se vuelve mejor, más sereno, más generoso, más indulgente, más semejante a Dios mismo.

«¿Cree usted que el amor puede ser eterno? R.—¿Cómo puede ser eterno el amor si nosotros somos mortales? El amor es una planta, que vivirá y dará frutos y flores mientras nosotros sepamos cuidar la planta delicada que nace en la mano brutal del materialismo solo se ocupa de ella.

«¿Cree usted que el amor puede ser eterno? R.—¿Cómo puede ser eterno el amor si nosotros somos mortales? El amor es una planta, que vivirá y dará frutos y flores mientras nosotros sepamos cuidar la planta delicada que nace en la mano brutal del materialismo solo se ocupa de ella.

«¿Cree usted que el amor puede ser eterno? R.—¿Cómo puede ser eterno el amor si nosotros somos mortales? El amor es una planta, que vivirá y dará frutos y flores mientras nosotros sepamos cuidar la planta delicada que nace en la mano brutal del materialismo solo se ocupa de ella.

«¿Cree usted que el amor puede ser eterno? R.—¿Cómo puede ser eterno el amor si nosotros somos mortales? El amor es una planta, que vivirá y dará frutos y flores mientras nosotros sepamos cuidar la planta delicada que nace en la mano brutal del materialismo solo se ocupa de ella.

«¿Cree usted que el amor puede ser eterno? R.—¿Cómo puede ser eterno el amor si nosotros somos mortales? El amor es una planta, que vivirá y dará frutos y flores mientras nosotros sepamos cuidar la planta delicada que nace en la mano brutal del materialismo solo se ocupa de ella.

«¿Cree usted que el amor puede ser eterno? R.—¿Cómo puede ser eterno el amor si nosotros somos mortales? El amor es una planta, que vivirá y dará frutos y flores mientras nosotros sepamos cuidar la planta delicada que nace en la mano brutal del materialismo solo se ocupa de ella.

«¿Cree usted que el amor puede ser eterno? R.—¿Cómo puede ser eterno el amor si nosotros somos mortales? El amor es una planta, que vivirá y dará frutos y flores mientras nosotros sepamos cuidar la planta delicada que nace en la mano brutal del materialismo solo se ocupa de ella.

Los Principios

Director: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

señala toda una garantía, porque siendo colorado de tradición.

Otra vez la voz: ¡Si es nieto de un blanco! ... pero siendo colorado de tradición supo sobreponerse a los prejuicios de familia rechazando la convicción partidaria de sus mayores.

De nuevo la voz: ¡Si se llama Alfredo! ... No pierda nada por llamarse Alfredo y no llamarse Miguel.

Tableau. ... La personalidad de don Miguel.

Pares de medias de seda hemos vendido durante la semana del 24 al 29. A parte de la satisfacción legítima que este éxito nos proporciona, él ha de servirnos de incentivo para que sigamos manteniendo y mejorando nuestro programa de venta máxima con utilidad mínima.

La Unica. 25 de Mayo. Frente al Macció. N.º 610. OTRAS PARA LABORES.

TEMAS FEMENINOS

Conversaciones sentimentales

De colaboración femenina, evacuando una consulta: «¿Me hace usted una serie de preguntas difíciles de contestar, sobre todo en las cosas lúbricas de un diario. Elas revelan la mentalidad femenina en la actualidad, y lo menos en sus dos terceras partes. La niña hoy día, una la que lo va al teatro, no aprovecha gran cosa de la enseñanza de los libros, y casi siempre su espíritu vuelve hacia lo exótico a través del mundo de la fantasía, hacia la época romántica; sin embargo los resultados del romanticismo, no eran tan lamentables, ni con mucho, como los de esta insana trucción, educación positiva y materialista que hoy reciben la mayor parte de las jóvenes. Elas no reflexionan, van en pos de sensaciones nuevas que acriban sus sentimientos. Dices que el romanticismo fallaba el criterio de las mujeres... lo sé; lo que he de hacer es afianzar su criterio, elevarlo y darle sed de ideales. Hoy día la vida se ha convertido en un campo experimental, donde todo es permitido, porque se cree que todo lo que es experimento en ciencia, y esto es lo que hoy recibimos en la ciencia, es un camino equivocado, tratándose del orden sentimental.

En el espíritu nada está sujeto a reglas y todo escapa al análisis. Cuando el amor surge, él nos siempre almas, pero jamás iguales, así lo que cada uno experimenta dentro del recinto espiritual puede tener el mismo nombre, pero jamás parecido, y entonces que cada ser lleva en sí un mundo de ideas y pasiones, alegrías y sufrimientos, dolores, angustias, júbilos y éxtasis diferentes. Si la mujer moderna apreciara más lo que lleva en el alma, si hiciera de ella el perfume de su propia vida, si se guardara como una preciosa esencia en el fondo del alma, llegado el momento de despertar de su corazón este bálsamo lo nutriría de ensueños o ilusiones, y sabría lo que usted hoy me pregunta.

«¿Preguntas...? ¿Cree usted en el amor, o como lo entiende? Respuesta.—Cree en el amor, porque cree en Dios y creyendo en él, todo amor y que con su amor vivifica todo lo creado, dejando en nosotros una chispa divina como una semilla fructífera en nosotros y da sus flores según el riego que la cuidadosa partera le va dando. Cree en el amor, porque es el reflejo de la divinidad, pues amando es como el ser se transforma y se vuelve mejor, más sereno, más generoso, más indulgente, más semejante a Dios mismo.

«¿Cree usted que el amor puede ser eterno? R.—¿Cómo puede ser eterno el amor si nosotros somos mortales? El amor es una planta, que vivirá y dará frutos y flores mientras nosotros sepamos cuidar la planta delicada que nace en la mano brutal del materialismo solo se ocupa de ella.

«¿Cree usted que el amor puede ser eterno? R.—¿Cómo puede ser eterno el amor si nosotros somos mortales? El amor es una planta, que vivirá y dará frutos y flores mientras nosotros sepamos cuidar la planta delicada que nace en la mano brutal del materialismo solo se ocupa de ella.

«¿Cree usted que el amor puede ser eterno? R.—¿Cómo puede ser eterno el amor si nosotros somos mortales? El amor es una planta, que vivirá y dará frutos y flores mientras nosotros sepamos cuidar la planta delicada que nace en la mano brutal del materialismo solo se ocupa de ella.

«¿Cree usted que el amor puede ser eterno? R.—¿Cómo puede ser eterno el amor si nosotros somos mortales? El amor es una planta, que vivirá y dará frutos y flores mientras nosotros sepamos cuidar la planta delicada que nace en la mano brutal del materialismo solo se ocupa de ella.

«¿Cree usted que el amor puede ser eterno? R.—¿Cómo puede ser eterno el amor si nosotros somos mortales? El amor es una planta, que vivirá y dará frutos y flores mientras nosotros sepamos cuidar la planta delicada que nace en la mano brutal del materialismo solo se ocupa de ella.

«¿Cree usted que el amor puede ser eterno? R.—¿Cómo puede ser eterno el amor si nosotros somos mortales? El amor es una planta, que vivirá y dará frutos y flores mientras nosotros sepamos cuidar la planta delicada que nace en la mano brutal del materialismo solo se ocupa de ella.

«¿Cree usted que el amor puede ser eterno? R.—¿Cómo puede ser eterno el amor si nosotros somos mortales? El amor es una planta, que vivirá y dará frutos y flores mientras nosotros sepamos cuidar la planta delicada que nace en la mano brutal del materialismo solo se ocupa de ella.

Los Principios

Director: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

señala toda una garantía, porque siendo colorado de tradición.

Otra vez la voz: ¡Si es nieto de un blanco! ... pero siendo colorado de tradición supo sobreponerse a los prejuicios de familia rechazando la convicción partidaria de sus mayores.

De nuevo la voz: ¡Si se llama Alfredo! ... No pierda nada por llamarse Alfredo y no llamarse Miguel.

Tableau. ... La personalidad de don Miguel.

Pares de medias de seda hemos vendido durante la semana del 24 al 29. A parte de la satisfacción legítima que este éxito nos proporciona, él ha de servirnos de incentivo para que sigamos manteniendo y mejorando nuestro programa de venta máxima con utilidad mínima.

La Unica. 25 de Mayo. Frente al Macció. N.º 610. OTRAS PARA LABORES.

TEMAS FEMENINOS

Conversaciones sentimentales

De colaboración femenina, evacuando una consulta: «¿Me hace usted una serie de preguntas difíciles de contestar, sobre todo en las cosas lúbricas de un diario. Elas revelan la mentalidad femenina en la actualidad, y lo menos en sus dos terceras partes. La niña hoy día, una la que lo va al teatro, no aprovecha gran cosa de la enseñanza de los libros, y casi siempre su espíritu vuelve hacia lo exótico a través del mundo de la fantasía, hacia la época romántica; sin embargo los resultados del romanticismo, no eran tan lamentables, ni con mucho, como los de esta insana trucción, educación positiva y materialista que hoy reciben la mayor parte de las jóvenes. Elas no reflexionan, van en pos de sensaciones nuevas que acriban sus sentimientos. Dices que el romanticismo fallaba el criterio de las mujeres... lo sé; lo que he de hacer es afianzar su criterio, elevarlo y darle sed de ideales. Hoy día la vida se ha convertido en un campo experimental, donde todo es permitido, porque se cree que todo lo que es experimento en ciencia, y esto es lo que hoy recibimos en la ciencia, es un camino equivocado, tratándose del orden sentimental.

En el espíritu nada está sujeto a reglas y todo escapa al análisis. Cuando el amor surge, él nos siempre almas, pero jamás iguales, así lo que cada uno experimenta dentro del recinto espiritual puede tener el mismo nombre, pero jamás parecido, y entonces que cada ser lleva en sí un mundo de ideas y pasiones, alegrías y sufrimientos, dolores, angustias, júbilos y éxtasis diferentes. Si la mujer moderna apreciara más lo que lleva en el alma, si hiciera de ella el perfume de su propia vida, si se guardara como una preciosa esencia en el fondo del alma, llegado el momento de despertar de su corazón este bálsamo lo nutriría de ensueños o ilusiones, y sabría lo que usted hoy me pregunta.

«¿Preguntas...? ¿Cree usted en el amor, o como lo entiende? Respuesta.—Cree en el amor, porque cree en Dios y creyendo en él, todo amor y que con su amor vivifica todo lo creado, dejando en nosotros una chispa divina como una semilla fructífera en nosotros y da sus flores según el riego que la cuidadosa partera le va dando. Cree en el amor, porque es el reflejo de la divinidad, pues amando es como el ser se transforma y se vuelve mejor, más sereno, más generoso, más indulgente, más semejante a Dios mismo.

«¿Cree usted que el amor puede ser eterno? R.—¿Cómo puede ser eterno el amor si nosotros somos mortales? El amor es una planta, que vivirá y dará frutos y flores mientras nosotros sepamos cuidar la planta delicada que nace en la mano brutal del materialismo solo se ocupa de ella.

«¿Cree usted que el amor puede ser eterno? R.—¿Cómo puede ser eterno el amor si nosotros somos mortales? El amor es una planta, que vivirá y dará frutos y flores mientras nosotros sepamos cuidar la planta delicada que nace en la mano brutal del materialismo solo se ocupa de ella.

«¿Cree usted que el amor puede ser eterno? R.—¿Cómo puede ser eterno el amor si nosotros somos mortales? El amor es una planta, que vivirá y dará frutos y flores mientras nosotros sepamos cuidar la planta delicada que nace en la mano brutal del materialismo solo se ocupa de ella.

«¿Cree usted que el amor puede ser eterno? R.—¿Cómo puede ser eterno el amor si nosotros somos mortales? El amor es una planta, que vivirá y dará frutos y flores mientras nosotros sepamos cuidar la planta delicada que nace en la mano brutal del materialismo solo se ocupa de ella.

«¿Cree usted que el amor puede ser eterno? R.—¿Cómo puede ser eterno el amor si nosotros somos mortales? El amor es una planta, que vivirá y dará frutos y flores mientras nosotros sepamos cuidar la planta delicada que nace en la mano brutal del materialismo solo se ocupa de ella.

«¿Cree usted que el amor puede ser eterno? R.—¿Cómo puede ser eterno el amor si nosotros somos mortales? El amor es una planta, que vivirá y dará frutos y flores mientras nosotros sepamos cuidar la planta delicada que nace en la mano brutal del materialismo solo se ocupa de ella.

«¿Cree usted que el amor puede ser eterno? R.—¿Cómo puede ser eterno el amor si nosotros somos mortales? El amor es una planta, que vivirá y dará frutos y flores mientras nosotros sepamos cuidar la planta delicada que nace en la mano brutal del materialismo solo se ocupa de ella.



1







